

# **Padecimiento y Sistema: del infarto del alma al olor de la magdalena.**

Miguel Ángel Forte.

Cita:

Miguel Ángel Forte (2017). *Padecimiento y Sistema: del infarto del alma al olor de la magdalena*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/707>

XII Jornadas de Sociología. Recorridos de una (in) disciplina. La sociología a sesenta años de la fundación de la Carrera. 22 al 25 de Agosto de 2017.

Título Padecimiento y Sistema: del infarto del alma al olor de la magdalena<sup>1</sup>.

Autor: Miguel Ángel Forte.

Eje temático 13: Teoría Sociológica

Mesa 16: Problemas y debates de la teorías sociológica clásica y contemporánea

FSOC UBA IIGG

[fortemiguelangel@gmail.com](mailto:fortemiguelangel@gmail.com)

## Resumen

Los textos de Byung – Chul Han, expresan los padecimientos de un habitante moderno de hoy, con el eros erosionado por el hedonismo de control, en el vértigo contemporáneo de la sociedad tardo moderna, sistémica, autorreferencial y autopoiética. O, dicho de otro modo y desde un punto de vista sociológico, al ponerse el autor en condiciones ideales de racionalidad, en el lugar de un observador participante en la que el individuo es entorno del sistema, al describir de lo que se trata su vida, puede sentar las bases subjetivistas de la Teoría General de los Sistemas Sociales Autorreferenciales y Autopoiéticos (TGSSAA) de Niklas Luhmann.

Palabras clave: TGSSA, control, racionalidad, entorno

## Ponencia

Considero en esta ponencia que los textos de Byung – Chul Han son un clamor filosófico al expresar los padecimientos de un habitante que en cede weberiana caracterizo como típico ideal existencialista, en la tierra de hoy, cuando el eros se encuentra erosionado por el hedonismo de control, en el vértigo contemporáneo de la sociedad tardo moderna, sistémica, autorreferencial y autopoiética. O, dicho de otro modo y desde un punto de vista sociológico, el autor se pone como un observador participante y consciente de un formato societario en donde parafraseando a Niklas Luhmann, el individuo es un

---

<sup>1</sup> En el marco del proyecto UBACyT 2016-2018 20020150100008BA : “Análisis sistémico de las transformaciones de la unidad selectiva de la comunicación en el contexto de la emergencia del medio de comunicación digital”.

entorno del sistema y que en condiciones ideales de racionalidad, se pone a describir de lo que se trata su vida. Sostengo además que en la modernidad se cruzan en la pregunta ¿Qué soy?: epistemología, ontológica y existencia<sup>2</sup>; en tal sentido la ubicación del individuo según el sociólogo citado en el desarrollo de su TGSAA como entorno del sistema no la considero neutral desde el punto de vista de la ciencia, sino que se articula en torno a la idea de la orientación normativa del humano en la sociedad moderna; en la cual se han fortalecido y cristalizado las asimetrías de los roles en distinciones entre electos y damnificados<sup>3</sup>. Lo que nos presenta Luhmann al fin, es el agotamiento de las categorías modernas, las normativas precisamente, al tiempo en que tan distópico como Byung – Chul Han presenta un diagnóstico pesimista de una sociedad que no dispone de ninguna posibilidad de modificar su marcha hacia el desastre ecológico. Mientras que los textos del coreano son un clamor filosófico por el malestar contemporáneo, parafraseando a Durkheim cuando caracteriza al socialismo como un grito de dolor. La ponencia que presento a la manera de ensayo es que Byung<sup>4</sup>, puede sentar con su filosofía las bases subjetivistas para una Teoría Sociológica de los Sistémica Sociales Autorreferenciales y autopoieticos de la Sociedad Contemporánea. Estudiaré entonces aquí, como los escritos del filósofo coreano radicado en Alemania y especialista en Heidegger, están signados por la desesperanza de un presente que describe por entrega en libros breves de bolsillo, a la manera de un nuevo mundo feliz que se prestan para ser analizados bajo el cristal de la TGSSAA y ampliarla hacia la comprensión de las transformaciones contemporáneas de la subjetividad moderna, en el vértigo de la sociedad actual, cuya falta de sentido deja como resultado la sensación de vivir acelerado; esto es un mundo en el que la felicidad consiste en un secuencia de ilusiones encadenadas, o , dicho de otro modo, al carecer la vida actual de sentido y por ello su puesta en forma como vida vertiginosa, el instante que viene, promete sacarnos de la desilusión del anterior que tampoco cumplió con su promesa de placer. Aquí sí una diferencia significativa entre la filosofía de Byung y la Teoría de la Sociedad de base sociológica de Luhmann que podría extenderse a la diferencia como tal entre filosofía y sociología. No hay para

---

<sup>2</sup> Forte, Miguel Ángel: *Modernidad: Tiempo, forma y sentido*, Buenos Aires, EUDEBA 2015, Primera Parte.

<sup>3</sup> Luhmann, Niklas “Inclusión y exclusión” en: *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*, Madrid, Trola, 1998, pp. 121-142.

<sup>4</sup> Byung –Chul Han: *La sociedad del cansancio*, Madrid, Herder, 2012

Luhmann<sup>5</sup>, posibilidad alguna de pérdida de sentido salvo una catástrofe de una dimensión que borre de la faz de la tierra a la *vesrtehen* como tal. Para nuestra disciplina en general y para la TGSSAA en particular el sentido es redundancia porque opera temporal, objetivo y social sobre un sentido que precede a lo que agrego que nuestro mundo de sentido es el conjunto de todas las comunicaciones posibles, observaciones de segundo orden de por medio o, agrego, la sociología trabaja sobre una doble hermenéutica, es decir sentido sobre sentido. Pero desde la mirada filosófica de Byung, el nuestro es el tiempo de lo efímero y así andamos a los tumbos del sin sentido, sostenidos por la regimentación ortopédica del diseño curricular de la vida, en la sociedad del rendimiento en la que, amos de nuestra propia esclavitud, al extraer (nos) la plusvalía metafísica de sí y para sí, reproducimos nuestra fuerza de trabajo para continuar en la cadena de montaje existencial de una situación de auto-explotación, cuyas manifestaciones patológicas, de las enfermedades neuronales de este siglo son la depresión, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad, el trastorno límite de la personalidad o el síndrome de desgaste ocupacional que son al fin la expresión de un paradójico sentimiento de libertad, del disfrute de la nada en los colores de los consumos infinitos a crédito, adentro del shopping mientras que se niegan o se acotan las miserias en la vereda. En la sociedad tardo moderna, sistémica, autorreferencial y autopoietica, toma cuerpo la ilusión de una la felicidad disponible y para todos, bajo la forma de la mercancía, la que en realidad somos nosotros mismos, expuestos en las redes sociales de la pornografía de masas bajo la dictadura del me gusta metidos en la tormenta de mierda ( *shit storm* ) que trajo, la revolución digital, Internet, las redes sociales, que hacen del humano, un individuo aislado y por lo tanto, sin la posibilidad objetiva de construir alternativas de poder porque cuando estas se expresan, quedan neutralizadas por la misma lógica de los sistemas auto referenciales descritos en la TGSAA en los que, los individuos, en ésta sistemas psíquicos, estimulados por las drogas, despiertos siempre, logran al fin quitarnos el sueño de la revolución porque se vive en una sociedad sistémicamente integrada en su auto referencialidad y en las que solo una catástrofe o una invasión extraterrestre podría acabar con nuestro mundo del presente y tal como señala Luhmann , la inclusión y la exclusión son en definitivas formas de diferenciar e identificar a lo que llamamos “persona”

---

<sup>5</sup> Luhmann, Niklas: *Sistema sociales. Lineamientos para una teoría general de los sistemas*. Barcelona: Anthropos, Universidad iberoamericana, CEJA; 1998, pp. 83-87

“Para una teoría que parta de las operaciones formadoras de sistemas resulta evidente que la noción de inclusión no puede significar que en los sistemas sociales estén contenidas todas aquellas operaciones que dan continuidad a la vida (orgánica) o que reproducen la conciencia (operaciones psíquicas). Inclusión (y análogamente exclusión) puede referirse sólo al modo y manera de *indicar* en el contexto comunicativo a los seres humanos, o sea, de tenerlos por relevantes. Conectando con un significado tradicional del término, puede decirse también que se trata del modo y manera en que los seres humanos son tratados como «personas»<sup>6</sup>.

Si para para Byung, en su sociedad del cansancio, el individuo, entorno del sistema en cede luhmanniana, está diseñado bajo la mirada de un totalitarismo hedonista, en donde no nos queda más que el paradójico padecer del disfrute, cuando, gracias al desarrollo tecnológico del capitalismo neoliberal, al servicio de la psico-política<sup>7</sup> el poder ha mutado de la opresión a la seducción de la especie que se somete en stress y encantada, al entramado de la dominación. Al individuo de la TGSAA, solo le quedaría en la perspectiva de Byung, la alternativa liberadora de la estupidez pero solo cuando esta sea la forma en que en la modernidad tardía, tome degradada, la conciencia de clase *en sí y para sí*, en cede marxiana. Mientras tanto, alienados, nos sentimos libres cuando nos expresamos en la hiper comunicación de la red de control y vigilancia que implican el estar en todo y todo el tiempo; a saber: El *multitasking*, que no significa, necesariamente una expresión de la evolución progresiva en el desarrollo de la civilización ya que no se trata de una habilidad exclusiva del ser humano en la modernidad tardía del trabajo y de la información, sino que por el contrario es una regresión, al ser, similar a la capacidad extendida entre los animales salvajes para la lucha por la supervivencia, obligados a distribuir su atención en diversas actividades simultáneas como alimentarse, proteger el botín, cuidar las parejas sexuales y la cría. O dicho de otro modo, se trata de una sociedad sostenida en la ideología de la supervivencia, intolerante al hastío y al aburrimiento profundo del que hablaba Benjamin al que no tiene acceso el ego hiperactivo, destruyendo todo vestigio de *vita contemplativa*, vedada casi por definición para los individuos de la modernidad tardía en donde nuestra existencia transita en una sociedad, cada vez más cerca del salvajismo porque aunque ella esté fuertemente

---

<sup>6</sup> Luhmann, Niklas: *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*, Madrid, Trola, 1998, p. 126

<sup>7</sup> Byung – Chul Han: *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*, Madrid, Herder, 2014

integrada, ya no se trata esta de un lazo social de factura normativa por moral sino por la inmunidad comunicativa de la auto referencialidad de sus sistemas. En síntesis: Un 1984 del goce.

En el transcurso de la obra traducida al español, Byung – Chul Han ensaya en la escritura un diagnóstico filosófico de nuestro tiempo global y para ello, según el rasgo a destacar de nuestra sociedad global le pondrá un nombre pero de alguna manera, cada una podría remitir a la subjetividad bajo la forma de padecimiento de cada uno de los sistemas de la TGSSAA, cuando la llama sociedad de rendimiento no solo refuerza el carácter integrado de los sistemas sociales sino que presenta también a los sujetos ya no de la obediencia de aquella sociedad disciplinaria del pasado, que Foucault presentara; munida de hospitales, psiquiátricos, cárceles, cuarteles y fabricas; sino superada junto a la posterior de control “económico” del hombre endeudado de Deleuze, por la sociedad actual de rendimiento; la de los gimnasios, los bancos, los centros comerciales, las torres de oficinas y los aviones. Con el nombre de sociedad positiva, nombre que le había puesto Comte a la forma societaria del tercer estadio científico y precisamente positivo, Byung la caracteriza de tal modo cuando, producto de la falta de sentido, ella se despidе de la dialéctica porque carece de la negatividad de la distinción y de la hermenéutica, precisamente, por su falta de sentido, a saber, la muerte de la *verstehen*. Luego al llamarla, sociedad de la exposición presenta un aspecto del orden en el que todas las cosas, por su propia necesidad de mostrarse, son mercancías, lo que de alguna manera nos anticipara benjamín en El libro de los pasajes. Cuando el filósofo nos habla de la sociedad de la evidencia señala el disfrute instalado en la inmediatez y sin lugar para el rodeo narrativo, lo que da lugar a la sociedad porno, gracias a la maximización del valor de la mercancía por exhibida. En el momento que la nombra, sociedad de la aceleración indica la acción que la caracteriza, es decir, hiperactiva, hiperproductiva e hiperacelerada. También la nombra, sociedad íntima, por la falta de distancia y el consecuente narcisismo; sociedad de la información la que reemplaza a los signos rituales por la hiperrealidad de los hechos al desnudo; la sociedad de la revelación, en la que el *viento digital* de la comunicación e información lo penetra todo y lo hace transparente y por último la sociedad de control, pero ya no por el “endeudamiento” deleuzeiano sino por moradores de un panóptico digital, una dialéctica de la libertad que *se pone* como control, una estética que al exhibir *on-line* nuestra intimidad es un eficaz

mecanismo de control pornográfico digital, bajo las formas de la libertad individual, al fin democratizadora de la vigilancia.

Si esta pasión desenfrenada de la condición humana para ocupar el tiempo en aras de evitar el insoportable aburrimiento de su despliegue liso, Byung propone el cultivo del arte de la demora, cuando no es la velocidad del mundo contemporáneo el que atenta contra el sentido, sino su falta, la responsable de haber apretado el acelerador espacio temporal de este momento de la modernidad, donde, bajo la perspectiva de Simmel es la busca perpetua de la novedad, lo que constituye al fin el sino espacio temporal del tiempo que nos ha tocado. El vértigo de la vida actual al fin, no sería para nosotros otra cosa que la convicción absoluta de que el instante que viene será mejor que el anterior, lo que al tiempo hace que todo sea vetusto y perecedero apenas un momento después. Una forma al fin de luchar contra un fantasma; a saber: El del aburrimiento. No obstante Byung no nos deja la desesperanza y el desasosiego, como la única posibilidad de la existencia cuando considera y comparto la idea de que estamos dotados como especie a rescatar a la vita contemplativa aunque sea de las telarañas sistémicas de su desuso. Así y solo así en la utópica sociedad del cansancio curativo: El tiempo será olido y recobrado como lo fue, cuando Proust mojó en el té, la magdalena.

## Conclusión

Las reflexiones de Byung – Chul Han, en el registro de la filosofía contemporánea constituyen un aporte significativo para el desarrollo de la teoría social. Hemos presentado en esta ponencia la posibilidad de que nos permita comprender como puede construirse el punto de vista de un sujeto ideal frente a su condición de entorno en la TGSSAA. Queda para futuras investigaciones llevara acabo un trabajo comparativo entre Byung y Luhmann

